

Reseña: Alto y Claro. Claves para repensar la Educación

Un llamamiento para replantearnos cómo educamos a las nuevas generaciones.

/

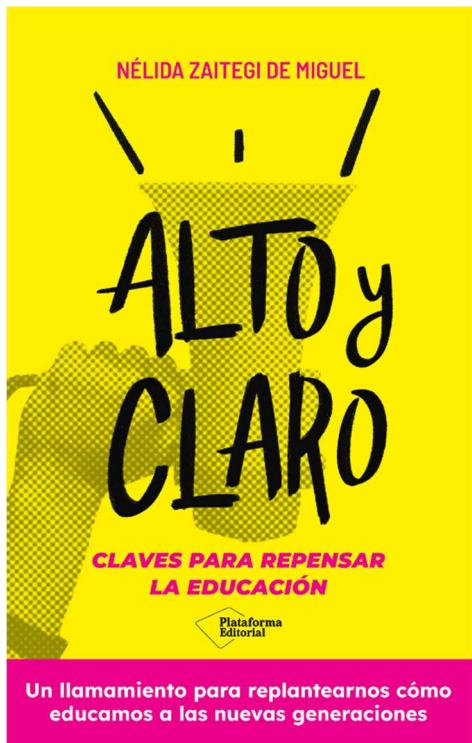
Review: Loud and Clear. Keys to Rethinking Education

Nélida Zaitegi de Miguel

Maestra y Pedagoga

Autoras de la reseña: M^a José Madonar Pardinilla y Patricia Jara Serrano García

DOI: <https://doi.org/10.23824/ase.v0i44.1049>



Autoría: Nélida Zaitegi de Miguel

Editorial: Plataforma Editorial

Encuadernación: rústica

Páginas: 224.

Publicación: 30 de abril de 2025

ISBN: 979-13-87568-70-2

Conceptos clave: Justicia social, ciudadanía, participación, cooperación, comunidad, vida plena, transformación social

Cita: Zaitegi de Miguel, N. (2025). *Alto y claro. Claves para repensar la educación*. Barcelona, Plataforma Editorial.

Desde el inicio del libro la intención queda clara: En nuestro mundo actual, tan complejo, necesitamos establecer cauces de diálogo que nos lleven a transformarlo. Y para esa transformación, la vía es la educación.

Tras asistir a la presentación del libro en Zaragoza, emotiva y potente, como es ella, ya se produjo la reflexión, la inquietud por pausar, por buscar la calma del diálogo. Así, decidimos unir nuestro afecto y pensamiento para dedicarle la reseña de su libro, tan esperado y tan necesario en estos tiempos revueltos.

La adquisición del propio ejemplar ya se hizo con pausa, escenificando la espera, que no fue inmediata, la curiosidad, la emoción de pasear hasta la librería y encontrarlo al fin. En esta cultura de la inmediatez, del "me gusta", del *click* o emotícono efectivo e instantáneo, todo es rápido, todo debe ser para ahora y lo que importa es el presente, la agilidad de los productos, el bienestar continuo y plagado de actividades, que se olvidan del pensar. En este contexto es difícil encontrar tiempos de diálogo, de duda, de incertidumbre, de lentitud; todos ellos, componentes esenciales de la educación, que requiere de pausa, tiempo, cocción lenta y búsqueda del largo plazo, pues tanto el cerebro como el alma necesitan de esfuerzo, constancia y acompañamiento para madurar.

Nélida no esconde, ya desde el inicio, cuál es su propósito: nada más, y nada menos, que el de movernos a la reflexión para repensar una educación que debe adaptarse a una nueva era, para transformarla. La tarea es compleja, pero ella nos lo quiere poner fácil; nos está incitando a que hablemos "alto y claro". Lo que se empieza a vislumbrar es una visión serena, pero transformadora, conformada a partir del bagaje de una maestra que "ha estado" en muchos sitios, como ella misma afirma, considerando que cada etapa le ha aportado aprendizajes que nos quiere compartir. Pero, por supuesto, no nos va a proporcionar un esquema cerrado de pregunta-respuesta con el que no se nos induciría a la reflexión, al diálogo y al debate. Nélida Zaitegui aborda en este libro las preguntas clave en torno a la educación de una manera amena y concisa, a través del diálogo entre pasado y presente, reflexionando y profundizando en los retos educativos actuales.

El índice de *Alto y Claro* refleja la trayectoria completa del libro, repartida en seis capítulos donde se plantean, a modo de preguntas, algunos de los grandes retos de

la educación. Tras cada uno de ellos, se invita a la lectura de una serie de textos esenciales, lecturas para el debate, bibliografía relevante que nos ayuda a profundizar e intentar dar respuesta a las preguntas planteadas, lo que es profundamente motivador. La autora pone al descubierto la problemática esencial de las cosas, lo que a la vez significa la ruptura de la normalidad. Examinar, sopesar, buscar desde las preguntas la lucidez a través del diálogo, entendido como escucha atenta. Una conversación es una verdadera conversión, como señala el filósofo Josep María Esquirol. De esta manera, abordamos la lectura atenta y detenida del libro de Nélida.

En un tiempo en el que la inmediatez impera sobre la reflexión, la autora despliega una serie de preguntas y propuestas educativas que nos muestran nuevas perspectivas en torno a lo que define como el objetivo de la educación, se reflexiona sobre las claves para alcanzar una vida plena, digna de ser vivida y el papel que juega la educación en este logro. Entender las claves del aprendizaje, conocer su construcción y la evolución de la propia educación humana son cuestiones esenciales para tener una base sobre la que pensar el futuro y cuestionar el presente, por lo que la reflexión y el diálogo se tornan fundamentales para saber qué estamos haciendo con la educación y a dónde queremos ir. Y, precisamente, esto es de lo que, en estos tiempos convulsos, como bien dice la autora, se carece. La escuela se está convirtiendo en un lugar de activismo y no de actividad pensante; el profesorado en un animador o reproductor sin períodos de pura reflexión sobre lo que se lleva “entre manos” y su labor técnica de “mediador” entre el sujeto y el objetivo de conocimiento parece que queda en el olvido.

En este sentido, se nos plantea la necesidad de un cambio de paradigma, una transformación de la educación que la convierta en algo más que un conjunto de disciplinas cuyos conocimientos debe adquirir el alumnado, porque el aprendizaje es un proceso personal que requiere personalizar la educación a través de enfoques educativos como el DUA y ser consciente de que el currículo cognitivo no puede ser independiente del socioemocional. De este modo, en esta primera parte del libro se nos han presentado los elementos de siempre, pero desde una mirada reflexiva, serena y atenta. Se trata, en definitiva, de una nueva mirada para seguir indagando en la educación que necesitamos en estos nuevos tiempos. Y refrescar esa mirada es muy sugerente.

A partir de aquí, capítulo a capítulo se van desgranando las claves de la educación y, siguiendo con la idea de movernos a la reflexión, se nos muestran los nuevos roles de pilares básicos para la educación como la familia, las instituciones, la escuela y la comunidad. Tampoco el orden de presentación de las bases y pilares de la educación ha sido, ni mucho menos, una elección al azar, sino que responde a un concepto de la educación basado en la cooperación, la colectividad, la comunidad. Nélida, que siempre encuentra la forma de decir “alto y claro” lo que quiere transmitir, utiliza una frase popular que lo ejemplifica a la perfección: Se aprende en casa, en la calle y en la escuela.

El primer pilar, base fundamental de la educación, es la familia, que debe enseñar y mostrar a sus hijos e hijas cómo vivir. En este capítulo, la autora se dirige directamente a los padres y madres para que acepten el reto, no únicamente de decirles a sus hijos e hijas cómo deben vivir una vida plena, sino también la compleja tarea de mostrarles cómo deben hacerlo, para lo que es necesario un proceso previo de reflexión y toma de conciencia.

El segundo pilar sobre el que se asientan las bases de la educación se deriva de considerar que debe basarse en el concepto de comunidad. Damos el salto del ámbito de la familia al del contexto cercano para mostrar qué responsabilidad tienen las administraciones locales en la educación para una vida plena, digna de ser vivida. Es muy interesante cómo aborda Nélida en este capítulo el tema de las políticas locales en las escuelas, ya que parte de un planteamiento novedoso que promueve entornos de equidad en un tiempo de amplio tránsito de alumnado en los centros y de cambio constante. Aparecen conceptos como el de “ecología del aprendizaje” y “ecosistema educativo local”, que refuerzan la idea de “la tribu” como responsable del aprendizaje, del trabajo en red para crear verdaderas comunidades de aprendizaje.

Por último, la escuela como pilar que sustenta la educación. En este capítulo, cobran especial relevancia, por su actualidad, las reflexiones sobre la planificación curricular, el papel de las pruebas estandarizadas o el uso de la tecnología en los centros educativos, además de tener en cuenta que, quizás en algunos casos, la escuela será el único contexto al que todo niño o niña acudirán juntos.

Merecen especial y profunda lectura estas páginas para quienes nos dedicamos a la educación y, además, pueden ayudar a conocer al resto de la sociedad cómo es y cómo funciona un centro educativo. Se hace hincapié en el cambio profundo que se va a requerir al profesorado, para adaptarse a los nuevos tiempos, así como la necesidad de su cuidado, su bienestar y su apoyo, ya que van a estar en esa primera línea de impacto del cambio. La preparación profesional, especialmente para docentes noveles, y el reciclaje continuo, para el profesorado más experimentado, son fundamentales, pero sin olvidar que todos vamos a requerir un tránsito profundo en lo personal y profesional, para continuar y educar para la vida y la incertidumbre que supone. Como dice la autora, los y las docentes “educa más por lo que son y hacen que por lo que dicen”. Un desprender y reprender continuo, que supondrá el mayor reto a este profesorado, tanto el que ya está ejerciendo como el que se está formando.

Por último, la parte final del libro nos presenta propuestas de verdadera transformación social con la escuela como agente de cambio. En este último capítulo se cierra el círculo y se nos invita a repensar la educación como un proyecto colectivo de transformación social, para convertirla en una prioridad que suponga hacer de ella un verdadero motor para el cambio. Tenemos la tarea de repensar la educación para transformar la sociedad y, para ello, tal como afirma Nélida Zaitegui, debemos hablar “alto y claro”, crear tiempos y espacios de diálogo sereno entre los diferentes miembros de la comunidad educativa, como primer paso para pasar a la acción, al trabajo colaborativo y a la cooperación y conseguir, así, vivir una vida plena, digna de ser vivida.

Un libro sugerente, atractivo y que, siendo de ágil lectura, consigue dejar un gran piso de profundidad y cuestiones esperanzadoras sobre la educación, su presente y su futuro.